

## INFORME DEL DIRECTOR DE LA REVISTA CANADIENSE DE ESTUDIOS HISPÁNICOS (2010-2011)

En enero de 2011 se publicó el último número del volumen 34, que había empezado con un monográfico dedicado al estudio de los imaginarios de la violencia, en el que se pasaba revista a los modos y maneras de la representación de la violencia en ámbitos y momentos temporales muy diversos, titulado *Imaginarios de la violencia*. Ese número fue preparado por José Antonio Giménez Micó y Ulises Juan Zevallos Aguilar, y se integró en las actividades intelectuales del proyecto financiado GRIPAL (*Groupe de Recherche sur les Imaginaires Politiques en Amérique Latine*), que ayudó financieramente a la edición del mismo, como suele ser la práctica en los números monográficos.

En el volumen 34 se han publicado 27 artículos y una nota, de los cuales 5 han sido escritos por colegas canadienses. Aparte del monográfico, que ha tenido una gran proporción de materiales sobre América Latina, se han incluido 6 artículos y la nota sobre materia latinoamericana, y 8 de peninsular. Se han publicado, asimismo, 33 reseñas. En total, el volumen 34 ha tenido 611 páginas, que se aproxima al número medio de nuestros volúmenes. Quiero repetir que los números se están publicando según este calendario: en mayo el número 1, en septiembre el número 2, y en enero del año siguiente el número 3.

En este momento –primera mitad de mayo– se ha maquetado, está ya enviado a imprenta y muy pronto se iniciará la distribución del primer número del volumen 35, un monográfico titulado *Un espacio Queer – Queer Space*, compilado por Kay Sibbald y Rosalía Cornejo-Parriego. El número se ha relacionado con el congreso que Kay Sibbald organizó en octubre de 2010 y al que asistieron algunos de los destacados colaboradores de este número, que cuenta con numerosas aportaciones de colegas canadienses y otros de lugares como Estados Unidos e Inglaterra.

No voy a repetir lo que ya he dicho en otras ocasiones sobre nuestro Consejo de Redacción, y sobre las responsabilidades que asume colectivamente. Ningún cambio ha tenido lugar desde el año pasado, cuando Rosalía Cornejo-Parriego, de la Universidad de Ottawa, ocupó la dirección de reseñas.

Un último comentario general sobre la distribución de la revista y su financiación. Hemos pasado el segundo año con la nueva financiación de SSHRC, y hemos empezado en realidad el tercero, y esos fondos han permitido un funcionamiento más suave y desdramatizado que en tiempos anteriores. Queremos insistir ante el nuevo tesorero que garantizar su estabilidad mediante las aportaciones de la ACH es garantizar la supervivencia de la revista. Este año es particularmente importante porque nos toca volver a solicitar la beca de SSHRC que nos ha sido de gran ayuda a lo largo de nuestra existencia. Ha habido algunos cambios en las condiciones de elegibilidad para las revistas y eso tal vez depare alguna sorpresa. No obstante, estamos trabajando para presentar una solicitud sólida y responsable. A veces no es la solicitud, sino la composición del comité que revisa las solicitudes el que ofrece sorpresas. Sucede eso a nivel individual, a nivel de equipos y a nivel de revistas. Esperemos que no sea así con la RCEH. Pero en las condiciones de admisibilidad ha aparecido una que no recordamos estuviera en convocatorias anteriores: nos referimos a la inadmisibilidad de aquellas revistas que, por

una gestión rigurosa y exigente, mantienen un superavit superior al necesario para un año de mantenimiento de la revista. Y ese es nuestro caso. El año próximo estaremos en condiciones de dar detalles sobre el proceso que empieza en junio de 2011.

El número de artículos que recibimos se mantiene estable, con alrededor de un centenar de trabajos al año, por lo que no será difícil calcular el volumen de actividades que eso representa. El año que termina, sin embargo, ha sufrido un cierto descenso relativo de envíos. Creemos que la razón puede encontrarse en la proliferación de revistas *online* que contempla el mundo académico. Además del interés que nuestra revista suscita entre los colegas ya instalados o en vías de instalarse en la profesión, este año ha sido más prolífico en la recepción de colaboraciones de estudiantes graduados. Si en 2007 informaba de que a título orientativo podía decirse que el conjunto de los artículos puede dividirse así: un 15% son estudiantes graduados; un 80 % son Assistant Professors que necesitan publicar en revistas prestigiosas para conseguir la permanencia; y el resto, un 5%, son Associated o Full Professors; y en 2008 indicaba el porcentaje ha variado para aumentar el de la primera categoría a casi un 20%, un 75% era de Assistant Professors y un 4 % de Associate o Full Professors, en el año de 2009 los porcentajes volvieron a cambiar: un 25% proviene de estudiantes de posgrado; un 60% de Assistant Professors y un 15% de Associated o Full Professors. En 2010-2011 ha bajado el porcentaje de trabajos enviados por estudiantes graduados a un 15% y ha aumentado el de profesores ya establecidos hasta el 15%, quedando un 70% proveniente de Assistant Professors. De ellos, la mayoría sigue llegando de Estados Unidos, aunque se han recibido también de Canadá, México, Reino Unido, Nueva Zelanda y España. Me parece digno de destacarse que los envíos desde España han aumentado significativamente, ocupando un 10% del total. Debo señalar que la variedad temática de lo que se recibe (no hablo sólo de lo que se publica) sigue siendo muy notable, aunque se mantiene una especie de equilibrio numérico entre Latinoamérica y España. Sin embargo, a veces los enfoques comparatistas o culturalistas difuminan lo que parecen barreras claras.

Respecto al volumen 36, puedo adelantar que el monográfico tratará sobre *Cinematografía hispánica: un acercamiento trasatlántico*, y serán Nayibe Bermúdez y Elissa Rashkin quienes asumirán la responsabilidad del mismo. En cuanto a los siguientes volúmenes, puedo decir que está apalabrado el que va a volver a visitar el significado de la Guerra Civil española en los dos lados del océano (a cargo de María José Giménez Micó y Sonia Thon), así como otro sobre la significación de las independencias americanas a dos siglos de distancia.

Quiero acabar reiterando, como cada año, mi llamado a la colaboración de todas y todos los colegas que trabajan en Canadá y mi agradecimiento a quienes, en nuestro país, por medio de sus evaluaciones anónimas, de sus reseñas o de sus artículos ayudan de una manera esencial a la existencia de este foro internacional del hispanismo que es nuestra revista canadiense.

Informe presentado por Jesús Pérez-Magallón  
Mayo de 2011